

«La calidad, si no está engranada en la organización, nunca será realidad»

Phil Crosby



EQUIPO HUMANO Y CALIDAD

Todo el personal de Nanta destaca dentro de sus respectivos campos de trabajo de manera sobresaliente

El equipo humano es la esencia y la energía de cualquier empresa. Las compañías las forman fundamentalmente personas y son estas quienes, con su esfuerzo y saber hacer, han situado a Nanta en el lugar que hoy ocupa.

Los deseos, la inspiración, la colaboración, los retos o incluso los conflictos de nuestro equipo impulsan nuestra actividad. Hoy en día, todo el personal de Nanta destaca dentro de sus respectivos campos de trabajo de manera sobresaliente y su pasión y compromiso nos han llevado a ser líderes en alimentación animal.

De este modo, calidad y equipo humano son dos conceptos ligados a los valores de Nanta que se retroalimentan entre sí. Para conseguir la firme apuesta por la calidad mantenida por Nanta es necesaria la colaboración



y coordinación de todos los que trabajamos en la compañía. Cualquier incidencia o error acaba repercutiendo en el resultado final y todos somos conscientes de que el trabajo bien hecho nos refuerza como empresa y como individuos.

Entendemos la calidad como el compromiso de mejorar día a día. Para hacer realidad esa progresión continua es fundamental retornos como personas y profesionales, por ende, incrementaremos la calidad de todos los aspectos de la compañía. Nanta es una empresa exigente, desafiante, que te invita a ser mejor diariamente.

Espíritu colaborativo

Llevamos más de medio siglo fabricando piensos de calidad para la alimentación animal. El recorrido de todos estos años ha sido posible gracias a la colaboración y el empuje de todas aquellas personas que han formado y forman parte de la compañía.

Un espíritu que se ha traspasado de generación en generación con la intención de superarnos a nosotros mismos como empresa. La energía proporcionada por el trabajo en equipo termina calando en nuestra propia forma de ser como individuos. Una perspectiva que «con el paso del tiempo cobra aún mayor importancia, al vivir en primera persona cómo trabajando juntos se consiguen muchos más éxitos que por separado», afirma Juan José García Parras, jefe de zona de Nanta en la región de Valencia, con más de 30 años de experiencia en Nanta.

Todos tenemos nuestras peculiaridades y el individuo como tal debe ser reconocido, sin embargo, aunque la sociedad no siempre lo refleje, vivimos en un mundo en el cual todos nos necesitamos. Haciendo las

ORGULLO DE PERTENENCIA

Formar parte de una empresa con profunda vocación de calidad

despierta el orgullo de pertenencia de todos los miembros del equipo.

La satisfacción de ser pioneros en las diferentes certificaciones,

que prueban el esfuerzo del trabajo bien hecho, de ser una empresa fehacientemente preocupada por la seguridad alimentaria y el medioambiente y la responsabilidad con la que la compañía desarrolla su cometido, induce a que todos los integrantes del proceso se sientan realizados y más comprometidos, forjando las bases de nuestra cultura y forma de desempeñar las cosas.

Tenemos muy presentes las prioridades y nuevas formas de entender la vida de las generaciones más jóvenes

cosas cada uno por nuestro lado no conseguimos nada y en el aspecto profesional y laboral ocurre exactamente lo mismo.

A tal efecto, la colaboración forma parte de los valores esenciales de la empresa (junto con ser innovadores, capaces y cuidadosos). El resultado final que el cliente percibe, y que todos percibimos, necesita de la cooperación de todas las personas y, por supuesto, de todos los departamentos. Cada uno aporta dentro de su área de trabajo su granito de arena para seguir creciendo.

Compromiso

Nanta es una empresa líder, con un extenso recorrido y un marcado carácter de innovación y superación, con crecientes perspectivas de futuro. Todos estos aspectos generan seguridad a las personas que forman parte del equipo y nos ayudan a retener talento, así como a captar nuevos perfiles y capacidades que nos impulsen en nuestro desarrollo.

A todas estas piezas que constituyen el puzle del compromiso, hemos de añadir la cantidad de miembros del equipo que sienten los colores de Nanta como suyos. Lo llevamos en el ADN, no solo en el de la compañía, sino en el de cada uno de nosotros. Y es que, el hecho de asumir nuevos desafíos de forma constante provoca que «el capital humano también pueda retarse y cultivarse», apunta Joaquín Peinado, director de Marketing de Nanta.

Esto fragua que las nuevas incorporaciones se contagien e involucren de forma natural en este ambiente ‘nantero’: exigente, retador y colaborador, pero siempre acompañado de formación y cercanía. Ante esta situación, tenemos muy presentes las prioridades y nuevas formas de entender la vida de las generaciones más jóvenes. «Estamos trabajando internamente con los altos mandos en comprender las diferentes necesidades de cada una de esas nuevas generaciones para ser capaces de inspirarlas con esta cultura de Nanta», indica Joaquín Peinado.



COLABORACIÓN

Valor esencial de Nanta

Ya que, con independencia del año de nacimiento, todos buscamos sentirnos seguros y con desarrollo, y este es un buen sitio para alcanzar esa aspiración.

Presente en el día a día

El equipo humano de Nanta tiene una máxima muy patente en cuenta: apostar por la calidad es apostar por el éxito. En este sentido, el discurso de la calidad está muy incorporado en la forma de trabajar de todos los integrantes de Nanta. Una característica muy plausible que nos distingue como empresa y es especialmente apreciada por nuestros clientes.

Apostar por la calidad es apostar por el éxito

PERCEPCIÓN DEL CLIENTE

La calidad y equipo humano son elementos percibidos por nuestros clientes como intrínsecos al ADN de Nanta y muy presentes en:



Foco en el cliente

Desarrollado por la totalidad del equipo

Cercanía y labor de consultoría

Siempre dispuestos para aportar las soluciones precisas a su negocio ganadero

Producto entregado

Muy estable y con altos estándares de calidad y seguridad alimentaria, solo posible con la implicación y buen hacer de todos los integrantes de la compañía

Constante innovación

Incorporación de nuevos productos y servicios que mejoran la eficiencia de los negocios ganaderos



La importancia del trabajo bien hecho y el valor que la calidad tiene para la compañía es, además, un gran apoyo a la fuerza de venta. En palabras de Juan José García Parras: «la regularidad de la calidad de nuestros productos y servicios son claves para entregar valor a los clientes». Suponen un plus que ayuda a conseguir mejores resultados, así como a que los clientes reconozcan la acreditada labor de nuestro equipo.

En definitiva, mejora el nivel de confianza personal y profesional tanto con los clientes como con la empresa y refuerza el esfuerzo, a nivel particular y emocional, con un importante aporte de seguridad.

En las fábricas también es transmitido como soporte a nuestros clientes. La calidad supone trabajar de una determinada manera, «esa excelencia en la forma de hacer las cosas se refleja en cada paso del proceso», añade Jordi Usall, director de la fábrica de piensos para lechones de Nanta en Lleida.



CALIDAD

Discurso muy incorporado en la forma de trabajar de todos los integrantes de Nanta

MENTORING

En esta búsqueda por transmitir los valores de Nanta a los trabajadores más noveles, es básica la transferencia de la cultura por parte del equipo más experimentado de la compañía.

De este modo, cuando una persona entra a formar parte de Nanta, hay un acompañamiento en su desarrollo y formación que propicia el conocimiento tanto

de su puesto de trabajo como de otras áreas de la empresa, para que pueda entender mucho mejor su cometido.

En esta transmisión de conocimiento y experiencia, los más veteranos también están dispuestos a que les desafíen y motiven a profundizar en nuevos enfoques que susciten el seguir cultivando e innovando en cómo hacemos las cosas.

Este programa está alimentando la cultura de Nanta de los próximos años.

La luz de los más experimentados guía el desarrollo personal y profesional de las nuevas incorporaciones con la intención de que dentro de 50 años continuemos siendo una empresa ejemplar en calidad, seguridad alimentaria, innovación y cercanía a los clientes.

PERSPECTIVA VETERANA

Juan José García Parras lleva 31 años formando parte del equipo comercial de Nanta. Al echar la vista atrás, recuerda cómo el compromiso percibido fue una de las razones que más le atrajeron de la compañía.

Desde entonces, la filosofía de empresa, donde se fomenta

la innovación y la mejora continua, ha condicionado su estilo de trabajo. Pero, además, estos mismos principios que Nanta tiene como básicos (el compromiso de calidad, a lo que sumamos sostenibilidad, salud, responsabilidad medioambiental y bienestar animal) han pasado a formar parte de su propia personalidad.

En su opinión, «te sientes inclinado de forma innata a hacer las cosas bien, es algo que no puedes evitar. Te tornas más responsable, si cabe. Es un sentimiento que cala en el interior, unos valores en los cuales yo creo profundamente y transmito de forma natural a las nuevas generaciones».

IMPLICACIÓN TOTAL

Jordi Usall, director de la fábrica de piensos para lechones de Nanta en Lleida, se incorporó al equipo de Nanta hace algo más de tres años. En aquel momento se sorprendió gratamente del nivel de exigencia y excelencia de la compañía. Para él, los altos cánones de calidad son una forma de ser, de trabajar, un compromiso para que los productos salgan de una determinada manera.

Desde su perspectiva, la implicación y la actitud del equipo humano es fundamental para cumplir con estos

estándares de calidad. «Diría que es lo más importante. Si el personal está bien formado y tiene la actitud correcta la calidad del producto está garantizada».

A modo de ejemplo, Jordi comparte cómo, cuando una materia prima entrante no cumple las cualidades, enseguida se da la alarma para que ese producto no ingrese en el sistema. Hay una profunda responsabilidad de cada miembro del equipo por velar por la calidad y seguridad alimentaria en cada paso del proceso, ya que lo mismo ocurriría con el propio producto final.

En esta lucha por subir cada vez más el listón, la fábrica de pienso para lechones de Lleida ha obtenido recientemente la certificación GMP+. Este nuevo logro representa una garantía de calidad añadida en la fabricación de los piensos para lechones, animales de corta edad en los que la calidad es aún más importante si cabe. Un compromiso intrínseco que posibilita el acceso a sellos de esta envergadura y encarna el reconocimiento de lo bien que se están haciendo las cosas en referencia a la calidad.





Piezas clave

Contar con un equipo humano bien formado y motivado es la clave para afrontar cualquier reto de calidad. Pero para que el engranaje de estas dos piezas funcione, además, Nanta propicia una fluida comunicación con la que hacer partícipes a las personas de por qué se hacen las cosas. En definitiva, dar a conocer el objetivo perseguido que no es otro que ser los mejores en lo que hacemos, ser una empresa de excelencia para la producción de piensos.

Saber que tenemos un propósito e ilusionarnos en su consecución conecta diariamente con la responsabilidad de cada uno y repercute en la calidad de lo que hacemos. Una calidad que redundará en los animales alimentados con nuestros piensos.

Solo exigiéndonos al máximo conseguiremos el mejor producto posible y la máxima eficiencia. Una actitud que, además de motivarnos, nos lleva a liderar el mercado de la fabricación de piensos.



EXCELENCIA DEL EQUIPO HUMANO

Todas las áreas de la empresa son imprescindibles y en todas ellas se fomenta:



Conocimiento experto

El conocimiento experto ha de estar fundado sobre bases sólidas. En el caso de Nanta, una de esas columnas es la calidad (bien pudiese ser 'calidad de producto'). Tenemos muy presente que «una duda en cuanto a la 'calidad' de determinado pienso, por ejemplo, introduce en nuestra rutina variables importantes que hacen muy difícil el desarrollo de ese 'expertise' en las personas», señala Manuel Marco, jefe de producto de cunicultura de Nanta, quien de forma gráfica expone: «¿cómo puedes abordar con eficiencia un problema de patología digestiva si no estás seguro de si la dieta que estás administrando en ese momento es conforme a diseño?». Debes tener unas premisas sólidas en las que creer y, sin lugar a duda, una de ellas es la calidad.

La fortaleza del conjunto provoca su propia retroalimentación y continua evolución

Contar con herramientas para prever el futuro aporta un gran valor añadido en la toma de decisiones

Una vez asentada esa base de referencia, el conocimiento experto que tanto caracteriza al equipo humano de Nanta se forja con entusiasmo. A todos los integrantes del equipo les atrae la tarea desempeñada, facilitando la mejora dentro de ella. «Cada uno de nosotros es muy fuerte en un restringido campo y el aprendizaje dentro de la unidad es continuo», resalta Manuel Marco. Esta fortaleza del conjunto es lo que provoca su propia retroalimentación y continua evolución.

Un entusiasmo absolutamente contagioso. Cuando entras a formar parte de un equipo donde todos sienten pasión por desarrollar su labor, esto se propaga. Integrarse en una cuadrilla así, además de generar un sentimiento de orgullo, induce un auto desafío constante por aportar cada vez más a un entorno muy profesional. Tarea nada sencilla. Hay que mantener siempre un espíritu de impulso donde no existe el término medio. Como revela Manuel Marco «el que no empuja, pone palos en las ruedas y hay que esforzarse al máximo para que estas aportaciones sean realmente aplicativas y tengan retorno real en los resultados». Premisas que se traducen en la importancia de ayudar a la gente y liderar equipos.

Cerca del cliente

Los negocios ganaderos tienden a ser cada vez más grandes y profesionalizados, por lo que requieren de asesoramiento para poder englobar todos aquellos aspectos que afectan a su desarrollo. Temas financieros, de manejo de los animales, legislativos, de impacto ambiental... Un sinfín de materias concretas que deben conocer y precisan de servicios de calidad capaces de asesorarles en las distintas especialidades. Desde ese punto de vista, Nanta se esfuerza en aportarles servicios diferenciales y avanzados.

Para este cometido, en Nanta contamos con herramientas y modelos que pueden predecir el impacto técnico y económico a través de simulaciones, facilitando la toma de decisiones. Dichas herramientas ayudarán a resolver, por ejemplo, si cambian el programa de alimentación de una determinada manera; cuál sería el impacto en la productividad de los animales y en el medioambiente (por la mayor o menor secreción de nitrógeno o fósforo que pueda tener ese programa de alimentación concreto); así como el impacto económico: cálculo de coste, retorno esperado, entre otros aspectos.

Contar con herramientas para prever el futuro aporta un gran valor añadido en la toma de decisiones. Por ello, «nos hemos centrado mucho en la puesta en marcha de este tipo de iniciativas que consideramos innovadoras y muy exclusivas», asiente Carlos Martín, jefe de producto porcino de Nanta.

Muy pocas empresas ostentan instrumentos de estas características en el mercado y, sobre todo, disponen del conocimiento necesario para aplicarlas y extraer su máxima eficacia. En este sentido, Nanta ha hecho un gran esfuerzo en la formación del equipo técnico para que desarrollen todo el potencial de las simulaciones y sirvan de apoyo a los ganaderos con este tipo de servicios.

«No consiste solamente en tener las herramientas, sino en saber qué hacer con ellas», puntualiza Carlos Martín. Estos utillajes son muy complejos, hay que tener conocimientos de producción animal, de nutrición y, además, entender cómo sacarles partido hasta sus últimas consecuencias.

LABOR DE CONSULTORÍA

La labor de consultoría es un valor fundamental que forma parte de nuestra identidad y nos define como compañía. Se trata de una herramienta importante para generar la rentabilidad que buscamos aportar al ganadero y que añade valor a nuestros productos.

Este asesoramiento especializado implica proporcionar soluciones en el sentido amplio de la expresión a los requerimientos que nuestros clientes nos plantean cada día. Suministrar recursos, a través de un asesor de negocio, que den respuesta certera a inquietudes en materias tan diversas y necesarias como racionamiento, medioambiente, bienestar animal e incluso comercialización.

Aspectos que podremos traducir en generar tranquilidad en el granjero y fomentar su satisfacción. A mejor labor de consultoría, mayor percepción de calidad por parte de nuestros clientes.

La única manera posible de adquirir conocimiento es a través del estudio y el trabajo diario

En este escenario, la formación del equipo humano y su experiencia es fundamental. La única manera posible de adquirir conocimiento es a través del estudio y el trabajo diario, por lo que las formaciones en el uso de las herramientas y sus posteriores evoluciones, para adaptarse cada vez más a las necesidades, son esenciales y han de ser continuadas.

Su desarrollo, realizado internamente, se retroalimenta del conocimiento de la gente que está en el campo y de las necesidades que puedan surgir. Son los propios equipos de campo, los que permanecen de forma constante cerca del cliente, quienes impulsan las mejoras de la herramienta para resolver nuevos problemas o proporcionar mejores soluciones a los ya existentes.

Prevención de riesgos laborales

Siempre se ha hablado de la importancia de buscar la complacencia de los clientes para garantizar su fidelidad, pero se ha demostrado que aquellas empresas que se preocupan por la satisfacción de sus empleados conseguirán el compromiso de estos, lo cual repercute directamente en la satisfacción y fidelidad de sus clientes.

En Nanta, nos preocupamos activamente del bienestar de nuestros trabajadores y por ello nos esforzamos en la mejora continua de sus condiciones. En este contexto, la seguridad y salud de nuestro equipo humano es una de nuestras mayores preocupaciones y va más allá del cumplimiento legislativo.

Conscientes de que tener un accidente laboral cuando se trabaja en una oficina es sustancialmente improbable, «contamos con la visión de aquellos que pasan su jornada laboral a pie de fábrica para la elaboración de los procesos de prevención y la evolución de los mismos», menciona Carlos Alonso, responsable nacional de Prevención de Riesgos Laborales y Medio Ambiente de Nanta.

Consideramos que su participación, además de aportar la perspectiva más certera y real, contribuye a demostrar que la compañía se preocupa por todos, generando así motivación entre la plantilla.

Esta perspectiva fomenta una cultura de trabajo seguro que se complementa con los comités de seguridad y salud presentes en todos los centros de trabajo, incluso inferiores a los 50 trabajadores que marca la legislación. Asimismo, las recurrentes formaciones y una constante comunicación posibilitan la transmisión de cualquier aspecto que podamos solucionar.

La seguridad y salud de nuestro equipo humano es una de nuestras mayores preocupaciones



1 000 DÍAS

Fecha clave para la celebración de periodos sin accidentes en las fábricas

La forma de hacer de la empresa impacta sobre las personas, promoviendo gran responsabilidad en el modo de realizar las cosas

Muchas veces, cuando las empresas hacen referencia a su compromiso, tendemos a pensar únicamente en el resultado final del proceso. Sin embargo, en Nanta, cuando trabajamos este tipo de cultura sobre las personas, abarcamos más allá del objetivo final valorando sumamente cómo se hace.

Puesto que, «también es importante esa responsabilidad, ese compromiso, sobre el cómo se produce. Si se hace con seguridad, respeto al medioambiente, con calidad», recalca Carlos Alonso. Entrando a valorar muchos más factores que el simple hecho de haberlo elaborado.

Esa forma de hacer de la empresa, que además se apoya en una serie de normas y sistemas de gestión, impacta sobre las personas promoviendo gran responsabilidad en el modo de realizar las cosas, más que en el simple hecho de realizarlas.

Nuestras certificaciones

En Nanta certificamos que tenemos un sistema de gestión de la prevención de riesgos laborales y salud, a través del cual fundamos una alianza de mejora continua que impacta directamente en el bienestar de nuestros trabajadores.

Esto representa una apuesta por las personas que sobrepasa la legislación vigente y promueve una cultura de cómo aplicar los procedimientos y de aprecio a las personas que trasciende las fronteras de la empresa transmitiendo confianza a terceros.





OHSAS 18001 DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES

Norma que data de un sistema de gestión de la seguridad y la salud en el trabajo.



PRINCIPALES HITOS



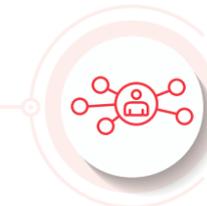
Formación de un equipo especializado en prevención de riesgos laborales y medioambiente



Compromiso de la dirección con políticas de seguridad y salud



Creación de un sistema de gestión en todas las áreas de seguridad y salud



Cambios en la forma de proceder
Mayor comunicación



Generación de confianza



Impacto en la motivación de los propios empleados



Reducción de accidentes y mejor salud laboral



Cambios intrínsecos en las instalaciones



ISO 45001

Hemos realizado la transición de OHSAS 18001 a ISO 45001 con la ventaja añadida de que todas las ISO tienen un índice común en el análisis del contexto y la influencia en terceros. Con este cambio se busca homogeneizar las certificaciones y tener criterios equivalentes.



COMPROMISO QUE CONLLEVA

- Esta norma requiere hacer un análisis del contexto. Además de tener en cuenta lo que implica dentro de la empresa, también se ha de examinar el impacto a terceros.
- Evaluación de riesgos y oportunidades del propio sistema de gestión.
- Inclusión del concepto de liderazgo. Pretende una mayor implicación de la alta dirección en el compromiso por la seguridad y salud.



PRINCIPALES HITOS



Nuevos procedimientos de trabajo



Política de cero accidentes



Minimizar los riesgos de la seguridad y salud de los trabajadores



Premios y reconocimientos externos



Garantía de empresa preocupada por sus empleados